

- ▲ **Palabras clave/** Espacio público, diseño urbano, medio urbano, medio humano.
- ▲ **Keywords/** Public space, urban design, urban environment, human environment.
- ▲ **Recepción/** 10 abril 2019
- ▲ **Aceptación/** 14 agosto 2019

Principios para la evaluación del espacio público: una propuesta metodológica

Principles for the evaluation of the public space:
A methodological proposal

Bryan Roberto Vargas-Vargas

Sociólogo, Universidad Nacional, Costa Rica.
Arquitecto, Universidad Latina, Costa Rica.
Master en Diseño Urbano, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
Investigador del Centro Agenda Joven en Derechos y Ciudadanía, de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica, Costa Rica.
bvargas@uned.ac.cr

Andrea Lara-Álvarez

Arquitecta, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
Arquitecta e investigadora, Danta Arquitectos, San José, Costa Rica.
alara@dantaatelier.com

RESUMEN/ El presente artículo desarrolla una síntesis teórica y una propuesta metodológica de evaluación de espacios públicos. Es una proposición de hacer operacionales principios contemporáneos del diseño urbano y como estos pueden ser medidos en indicadores. El trabajo tiene una correspondencia teórica con Jan Gehl, Jane Jacobs, Oscar Newman, entre otros y establece una diversidad de técnicas de investigación que son puestas a prueba en el marco de dos parques urbanos, a saber: Parque de los Ángeles en cantón central de Heredia y Parque de Tibás en San José. El artículo tiene la finalidad de ser un insumo para establecer un juicio sobre la calidad de los espacios públicos de la ciudad. **ABSTRACT/** This article develops a theoretical synthesis and a methodological proposal for the evaluation of public spaces. The proposal is to make urban design contemporary principles operational and to measure them with indicators. The work has a theoretical correspondence with Jan Gehl, Jane Jacobs, and Oscar Newman, among others, and establishes a diversity of research techniques that are put to test in the framework of two urban parks, namely: Los Angeles Park in the central canton of Heredia and Tibás Park in San José. The study is thought as an input to assess the quality of the city's public spaces.

INTRODUCCIÓN

Las perspectivas políticas-físicas y fenómenos adscritos sobre el "espacio público" en las ciudades modernas son muy amplios. Di Mazzo Tarditti, Berroeta, Vidal Moranta (2017) y Salcedo (2002) son algunos de los autores que han problematizado y sintetizado al respecto. Es un debate clásico que se puede rastrear desde Baudrillard, Sennett, Lefebvre e incluso el mismo Marx, pasando por lecturas muchas veces adversarias entre sí, tales como: pasado o presente, modernismo o post modernismo, público o privado, poder o resistencias, consumo o participación social, seguro o inseguro, desde el diseñador o desde

la gente. Sin querer omitir estas discusiones, este artículo es una propuesta para el diseño que relaciona las condiciones físicas con la presencia de actividades urbanas, limitándose a la lectura de la arquitectura. El arquitecto danés Jan Gehl en su texto «La humanización de espacio. La vida entre los edificios» (2006) explica que en la ciudad se dan tres tipos de actividades en el espacio exterior, a saber: a) actividades necesarias b) actividades opcionales y c) actividades resultantes o sociales. Según el autor, elemento importante sobre las mismas es su dependencia en mayor o menor grado de la calidad apoyo físico en su producción.

Por ejemplo, en las actividades necesarias por su obligatoriedad, la amenidad o confort del espacio físico en el que se manifiesta incide poco, mientras que, para el desarrollo de una actividad social en la cual media la voluntad individual, es mucho más determinante la calidad o confort para que esta actividad se produzca (Gehl 2006, 17). En tanto esa relación, la indagación tiene como finalidad ofrecer una síntesis teórica de principios deseables en la ciudad, además de establecer una metodología para la evaluación y diseño de la calidad del espacio público. Para esto se toman como casos el Parque de San Juan de Tibás y

uno de los parques del Cantón central de Heredia, llamado Juan José Flores. Como se muestra en la figura 1, hay aproximadamente 8 kilómetros entre cada espacio evaluado y se denota que ambos forman parte de la principal conurbación costarricense llamada Gran Área Metropolitana (GAM). Los contextos inmediatos de los parques son diferentes: Heredia es uno de los centros urbanos más importantes de la GAM, con un recorrido socio histórico mayor, más extenso, más diversificado en usos y con más población en comparación con el núcleo urbano de Tibás. Dado que se obtienen algunos resultados distintos propios de cada contexto, la intención no fue la comparación en sí. En ese sentido, el cotejo se hace con el fin de optimizar las técnicas de investigación, las cuales se decidió aplicar en dos parques urbanos.



Imagen 1. Distancia entre los dos parques en evaluación (fuente: Google Maps, 2016).

5. PROPUESTA METODOLÓGICA

5.1 LOS PRINCIPIOS DESEABLES EN EL ESPACIO PÚBLICO

La metodología propuesta y la evaluación realizada, es el establecimiento de indicadores de conceptos utilizados con frecuencia en diseño urbano y urbanismo, como si estos fueran precisos o comprendidos. En otras palabras, es una propuesta por hacer operacionales conceptos relacionados a la calidad del espacio. Dichos conceptos provienen principalmente de las reflexiones de Jan Gehl (2006) en su obra «La humanización del espacio», así como también de juicios de urbanistas pos funcionalistas y otros teóricos de la arquitectura que se irán mencionando. Lo primero que se hizo con este fin fue identificar cuáles son aquellos conceptos o principios vigentes que se consideran en la disciplina del diseño urbano. Esto llevó a trabajar con al menos 7 nociones tomadas de la revisión sistemática de literatura. Los siguientes principios fueron los considerados por desplegar: amenidad urbana, variedad urbana, versatilidad

urbana, legibilidad urbana, permeabilidad urbana, concentración de usos urbanos y, finalmente, territorialidad urbana. A continuación, se presenta cada concepto: en el primer párrafo se define el modo en el cual los autores lo interpretan; seguidamente, se realiza una contraposición de diferentes puntos de vista científicos que se han abordado alrededor de cada concepto.

5.1.1 Amenidad urbana

La amenidad urbana es entendida como las configuraciones que posibilitan la comodidad física, antropométrica y psicológica de quienes utilizan el espacio urbano. Este es un criterio que corresponde al nivel de análisis micro sobre un espacio público; en otras palabras, es el usuario en su entorno inmediato. Este criterio incorpora, desde el adecuado diseño del mobiliario urbano y la lejanía del ruido urbano, hasta el manejo de las sombras y la inserción de la vegetación. La preocupación por el confort en el espacio público se expresa, por parte de Gehl

(2006), al indicar que las cualidades físicas del entorno influyen en el carácter y alcance de las actividades exteriores. Por esta razón, plantea que el espacio público debe cumplir con ciertas cualidades para ser confortable física y psicológicamente para el usuario. El autor, sin embargo, no plantea un diseño global para lograr que los espacios urbanos sean amenos, sino que indica requisitos que deben cumplir los espacios, como por ejemplo: «condiciones deseables para actividades exteriores necesarias», «condiciones deseables para actividades opcionales y recreativas», o «condiciones deseables para actividades sociales» (Gehl 2006, 57-59). Por su parte, Christopher Alexander en «Un lenguaje de patrones» (1980) ahonda puntualmente en las pautas que afectan un espacio, por ejemplo: la vegetación accesible, la gradiente de intimidad, secuencia de espacios de estar, lugares árbol, entre otros. Al mismo tiempo, es consciente en cuanto a las diferencias culturales que se presentan al

interpretar el espacio público. Por lo tanto, de este autor se rescata la importancia del análisis del diseñador para considerar las variables contextuales y culturales que pueden afectar el espacio y la percepción de amenidad por parte del grupo de usuarios al que se enfrenta.

5.1.2 Variedad urbana

La variedad urbana es entendida como la posibilidad de integración de funciones, actividades y usuarios dentro de la ciudad. Esta idea se antepone principalmente a la especialización en usos de la ciudad, aunque no se trata solo de diversificar los usos del espacio urbano, sino también de la respuesta espacial que posibilite el encuentro, las entradas y salidas sobre algún punto en común y que, de esta forma, la variedad de actividades y usuarios tenga sentido. Este criterio incorpora desde la disposición del mobiliario urbano, hasta el detalle de las actividades circundantes de los parques. Alexander (1980) indica que la ciudad es multicultural y esta multiculturalidad debe tener lugar en todas las escalas de la misma, tanto en la oferta de servicios y actividad como en la elección y disposición del mobiliario. Jane Jacobs, en «Muerte y Vida de las Grandes Ciudades» (2011), plantea la necesidad de la combinación de usos primarios con el fin de mantener los espacios seguros y económicamente activos. Para este fin existen dos tipos de variedad: la variedad de usos primarios y la variedad secundaria. Los usos primarios son descritos como «anclas» que llevan a la gente a un sitio determinado, es decir, actividades que pueden ser sitios de trabajo, vivienda o espacios educativos. Por otro lado, la variedad secundaria es aquella que se plantea como «respuesta a la previa presencia de usos primarios». Además, indica que, para lograr una variedad eficaz, debe cumplir con tres características:

1. «Debe de existir un apoyo mutuo entre diferentes actividades primarias, yuxtaposición de usos. Quienes usan las calles en horas diferentes han de usar las mismas calles»

2. «Quienes usan las mismas calles a distintas horas deben usar las mismas instalaciones.»
3. «La cantidad y mezcla de personas debe ser constante durante las diferentes horas del día.» (Jacobs 2011: 194-197).

5.1.3 Versatilidad urbana

La versatilidad urbana se entiende como la facultad de transformación y de ocupación heterogénea del espacio público. Este criterio incorpora en sus indicadores las posibilidades de uso, de generación de actividades por parte de diferentes grupos etarios en diversas temporalidades y de agrupar diferentes volúmenes de personas. Este criterio nos revela que la invitación del parque tiene dos escalas: la más amplia tiene que ver con lo adaptable que puede ser el espacio en su totalidad para recibir diversas actividades, y la escala menor, identifica desde las posibilidades que dan los asientos primarios para agruparse hasta el manejo de las distancias sociales o los elementos de apoyo para estar de pie. Gehl indica que la presencia de personas en el espacio público por algún acontecimiento en un tiempo considerable, posibilita la creación de nuevas actividades o, como se ha querido resumir: algo ocurre porque algo ocurre. Sin embargo, para generar nuevas actividades, el espacio debe tener la capacidad de apoyar la presencia de estas, lo cual se logra a través del diseño de espacios y mobiliarios no especializados, con el fin de hacer posibles los diferentes usos. El criterio de versatilidad se vincula con la amenidad, pues, para que los espacios puedan ser utilizados con diferentes fines, deben siempre contar con condiciones confortables, considerando cantidad de personas, tiempo de estancia y tipo de actividad (Gehl 2006).

5.1.4 Legibilidad urbana

La legibilidad urbana es la cualidad que posibilita la orientación dentro del entramado urbano y el reconocimiento de las funciones urbanas. El reconocimiento y jerarquización permiten trazar relaciones

deseadas y dan pautas sobre el volumen de los edificios, la distancia conveniente entre ellos y sobre los componentes del espacio público previsto entre los edificios. En esta indagación, la legibilidad urbana es utilizada para establecer jerarquías espaciales, como son los lugares de llegada, nodos e hitos. Este es un criterio que corresponde a la evaluación integral del parque o espacio público en algunas aristas como la escala urbana, geometría urbana y percepciones del espacio que posibiliten el reconocimiento de determinada función (en este caso reconocimiento y acceso como parque, como hito, como espacio público). La legibilidad urbana tiene otra escala implícita, ya que no solo es importante que se reconozca el parque dentro de la ciudad, sino que además es sustancial reconocer las partes que componen el parque mismo. Con esta escala se espera que el usuario pueda leer cómo transitar y cómo utilizar los diferentes espacios que lo componen. Kevin Lynch indica que la importancia de la legibilidad radica en el sentimiento de seguridad y en la capacidad que esta transfiere al usuario para poder movilizarse libremente, lo cual es vital para que las personas puedan habitar la ciudad. «Una ciudad legible sería aquella cuyos distritos, sitios sobresalientes o sendas son identificables fácilmente y se agrupan, también fácilmente, en una pauta global» (Lynch 2008, 11-15).

Jean Gehl también indica que la escala es importante para la legibilidad del espacio y la humanización de este, expresando que «el establecimiento de una estructura social y su correspondiente estructura física, con espacios comunitarios a varios niveles, permite el desplazamiento desde grupos y espacios pequeños hacia otros mayores, desde los espacios más privados a los gradualmente públicos, ofreciendo una mayor sensación de seguridad» (Gehl 2006, 63-72).

5.1.5 Permeabilidad urbana

Permeabilidad urbana se entiende como las condiciones que facilitan la articulación, transición, la conectividad con los usos

adyacentes y la realización de eventos diversos. Incorpora indicadores como la posibilidad de caminar desde los cuadrantes aledaños hacia el interior del parque, la transparencia de las fachadas contiguas, y la medida en la cual estas permiten contacto sensorial entre los dominios público y privado. Al interior del parque se evalúa la facilidad de atravesarlo por diferentes puntos y, desde el aspecto visual, se indaga sobre el contacto visual entre los diferentes ámbitos dentro y fuera del parque.

La permeabilidad se puede entender como conectividad. Jacobs y Gehl hablan de esta cualidad en diferentes escalas: para Jacobs, dentro de la ciudad es importante la creación de cuadrantes pequeños, con el fin de fortalecer relaciones vecinales y dotar a la ciudad de mayor variedad y, de esta forma, lograr ciudades más seguras, visibles y activas. En este planteamiento es importante tomar en consideración los diferentes accesos y formas de atravesar la ciudad (o el parque en este caso). Por otro lado, Gehl se refiere a una escala de detalle, pues analiza la permeabilidad a partir del contacto que se puede generar dependiendo del diseño específico de un espacio (Jacobs 2011, 211-219).

En este sentido, Gehl mezcla la permeabilidad física y la permeabilidad sensorial, pues indica que como indispensable para humanizar los espacios el tomar en consideración los cinco sentidos (olfato, vista, oído, tacto y gusto), a los cuales llama «principios». Así, afirma que «si se trabaja con estos cinco principios por separado, o en distintas combinaciones, es posible establecer los principios físicos para el aislamiento y contacto respectivamente.» (Gehl 2006, 82).

Además, Gehl plantea el análisis de los bordes como un factor importante para determinar la permeabilidad del espacio público sobre las fachadas de los edificios que circunscriben el espacio público. Por esta razón, se habla de la importancia de la creación de “bordes suaves” como una transición entre el espacio público y el espacio privado. Los bordes suaves

AISLAMIENTO	CONTACTO
muros	Sin muros
Distancias largas	Distancias cortas
Velocidades altas	Velocidades bajas
Varios niveles	Un solo nivel
Orientación opuesta a los demás	Orientación hacia los demás

Tabla 1. Cuadro de aislamiento/contacto, 2018 (fuente: Gehl 2006, 82).

son una forma de vincular los principios de amenidad y permeabilidad, ya que se plantean como espacios de estar que generan transiciones. Por lo tanto, son una posibilidad de incentivar la concentración y versatilidad del espacio urbano. El siguiente cuadro muestra las soluciones físicas planteadas por Gehl (ver Tabla 1).

5.1.6 Concentración de usos urbanos

La concentración de usos urbanos se entiende como la mezcla estratégica y razonada de usos. Se relaciona a su vez con la permeabilidad y la variedad, ya que el éxito de concentrar actividades depende en gran medida de la fluidez de conexión entre los diferentes usos, y de la posibilidad física y visual de llegar hasta donde se observa. Alexander (1980: 533-535) indica que, para promover la permanencia de las personas, los espacios públicos deben encontrarse rodeados de bolsas de actividad. Para promover la permanencia en el espacio público, considera importante el diseño de los bordes de los edificios. Para Gehl (2006), la concentración en el espacio público es una característica que depende de las dimensiones de este. En sus propias palabras: «La concentración de las actividades depende de las zonas de intercambio activas...Edificios grandes con fachadas largas, pocas entradas y pocos visitantes significan una dispersión efectiva de los acontecimientos. Por el contrario, el principio sería hacer piezas estrechas y muchas puertas» (Gehl 2006, 105).

5.1.7 Territorialidad urbana

La territorialidad urbana se entiende como

la configuración de espacios defendibles y de jerarquías entre los espacios públicos y privados. En un parque funciona en la medida que exista una jerarquía espacial que separe física y simbólicamente espacios de estar de espacios de tránsito o en tanto la configuración posibilite un resguardo de las áreas de juego infantiles.

La territorialidad se retoma principalmente desde Oscar Newman, quien plantea que existen diferentes factores que convierten las comunidades en zonas inseguras. Para Newman (1996, 9-28) dentro de las principales causas se encuentran la presencia de desconocidos en los espacios comunitarios, la ausencia de vigilancia natural «ver y ser visto» y la ausencia de legibilidad en los espacios urbanos y en los accesos a las comunidades. Por esta razón, propone la territorialidad como una forma de dotar a las comunidades de seguridad mediante el diseño urbano, para así crear espacios defendibles.

Esta propuesta es discutida por contraponerse a la premisa de promover la presencia de diversos usuarios en el espacio público para impulsar la creación de espacios seguros de Jacobs (2011), pues Newman (1996) considera a todo extraño una potencial amenaza. Sin embargo, Carmona, Tiesdell, Heath y OC (2010,151-152), consideran que ambas ideas tienen sus méritos y que la clave se encuentra en la densidad para diseñar la tipología de espacio defendible según condiciones contextuales. Esta conclusión se une a lo propuesto por Alexander (1980, 499-501) quien promueve

la jerarquización en los espacios públicos a partir de un respaldo natural y la vista hacia una superficie extensa.

Se debe tomar en consideración que todos los principios están relacionados, y que, por esta razón, todos dependen en alguna medida de las calidades de otros. El captar estos conceptos en su amplitud implicó la aplicación de diversos instrumentos.

De cada técnica se obtuvieron resultados propios de alguno de los conceptos o de la relación entre estos. Seguidamente, se hizo una muestra de los resultados por cada una de las técnicas aplicadas y el modo en que estos se interpretan según los principios de diseño anteriormente descritos.

Asumiendo que las actividades externas en el espacio público urbano tienen diferentes motivaciones, el levantamiento de observación se realizó en diferentes momentos, para los cuales se planificó con antelación qué se registraría en diferentes períodos. Con esto nos referimos a: a) mañana, tarde y noche, b) de lunes a viernes y fines de semana (sábado-domingo) o feriados de ley, c) algún evento cultural, deportivo u otro atípico en los lugares. Con esta decisión metodológica se consigue aplicar las técnicas en diferentes momentos, garantizando un registro extendido de las actividades.

5.2 LAS TÉCNICAS DE EVALUACIÓN APLICADAS

5.2.1 Análisis general del uso del espacio

(inferior en la figura 1). Esta descripción, que busca establecer diferencias espaciales, es una observación que permite precisamente ver la correspondencia entre las condiciones físicas, de mobiliario, de usos conexos, de sistemas de transporte, entre otros vectores, además de visibilizar cómo estos posibilitan actividades en el lugar. A modo de ejemplo, el parque Tibás (inferior en la figura 4), siguiendo la numeración que se ve en la figura del mismo, se puede fragmentar de la siguiente forma (ver Tabla 2).

Acerca de las formas y funciones del parque Central Tibás, se debe señalar

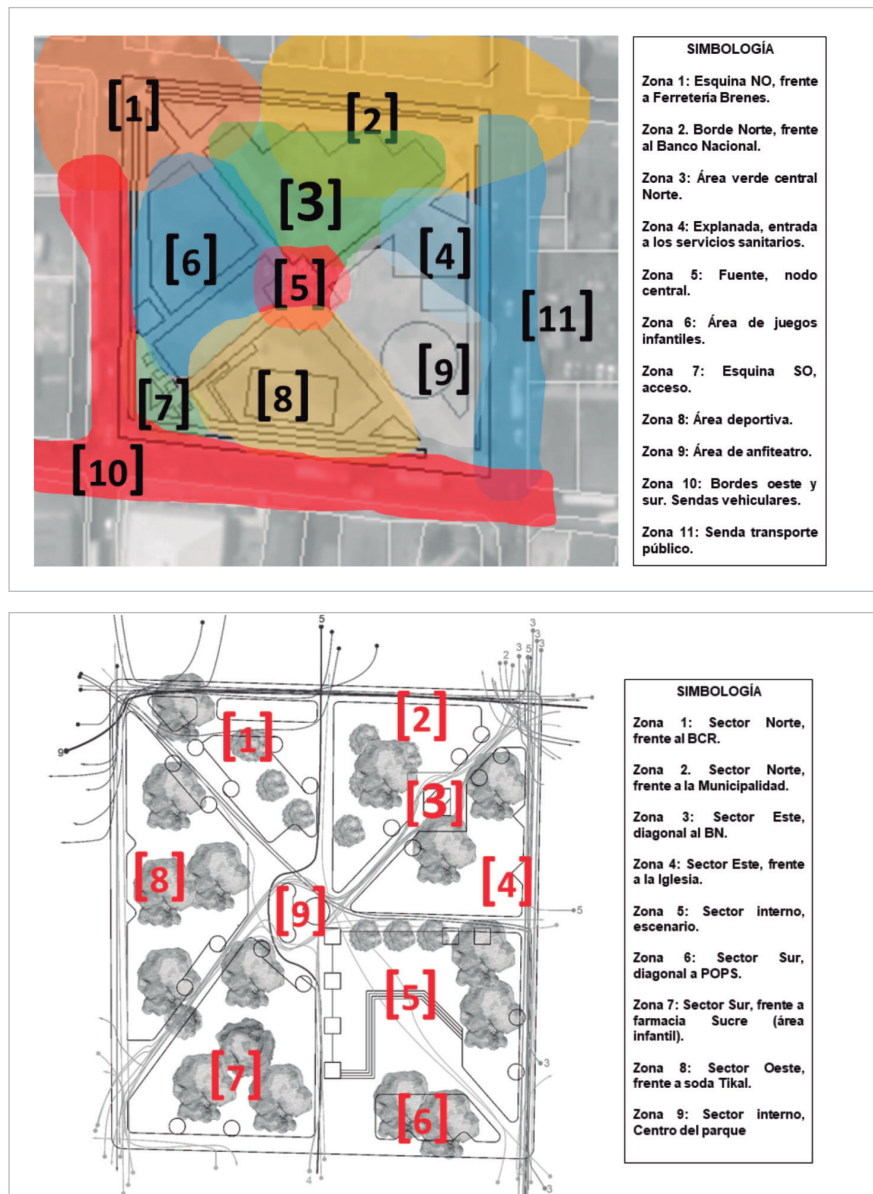


Figura 1. Mapa general del uso del espacio, 2018 (fuente: Elaboración propia).

ZONA 1	Parterres con pasos peatonales entre ellas, dinamizado por la entrada de flujos peatonales de la avenida 63 y la calle 2.
ZONA 2	Parterres con pasos peatonales entre ellas, dinamizado por la entrada de flujos peatonales de la avenida 63. Alto tránsito peatonal que deviene del paso peatonal entre la municipalidad y el parque sobre su esquina NE.
ZONA 3	Sitio de alto tránsito peatonal que deviene de la esquina NE, y que se adentra diagonal hacia el centro de parque. En este eje se disponen asientos primarios y una isla la cual fue frecuentemente ocupada, principalmente por la sombra generada producto de la vegetación..
ZONA 4	Asientos primarios y secundarios de frente a la Iglesia católica, es un ámbito también de circulación, principalmente por estar paralelo a la parada de autobuses y la parada oficial de taxis. Durante la investigación fue el sector más ocupado de usuarios.
ZONA 5	Gradería que ocupa prácticamente 1/4 parte del parque sobre la esquina SE, las graderías configuran un escenario a unos 2 metros por debajo de la grada más alta. Es un espacio de escenario y una explanada adoquinada y expuesta. Tiene la versatilidad de contener grandes cantidades de personas, instalar actividades de ferias o incluso un concierto, pero en su uso cotidiano, siempre se mostró vacío en términos de estar y como senda de circulación el cambio de nivel.
ZONA 6	Parterres con pasos peatonales entre ellas, es la transición entre el espacio caracterizado como escenario y el borde del parque, se debe señalar que existen teléfonos públicos en el área que siempre estuvieron sin uso durante la investigación.
ZONA 7	Compuesto por una isla en la esquina SO, sobre la cual se ubica mobiliario urbano para la recreación de niños y niñas, es el único espacio o zona dentro del parque que tiene un propósito en particular. Las observaciones durante la semana mostraron generalmente un espacio vacío a pesar de tener un propósito particular y único.
ZONA 8	Es una isla cerrada, con pasos peatonales que la bordean, dinamizado por la entrada de flujos peatonales de la calle 2. Este espacio tiene un alto tránsito peatonal principalmente por la variedad comercial que ofrece el cuadrante paralelo (al oeste). Fue ocupado el ámbito principalmente como circulación, pero se encontró población permanente en persona realizando la actividad de cuidar carros a lo largo de todo el borde Oeste.
ZONA 9	Centro del parque propiamente y punto de llegada de todas las circulaciones, en este sitio se encuentra un elemento escultórico en forma de pozo. La obra nunca se vio ocupada como asiento secundario o como hito, en cuanto a la circulación, este elemento presenta una irrupción en los flujos, ya que la gente se ve obligada a bordearlo

Tabla 2. Análisis general del uso del espacio, 2018 (fuente: Elaboración propia).

que sus partes son muy homogéneas, es decir, el parque se compone de parterres cerrados, bordeados por maceteros que, en ciertos tramos del perímetro, disponen de asientos primarios con una buena jerarquía vestibular entre espacios de estar y circulación. Estas características se enfocan a los principios de territorialidad y amenidad. En términos de legibilidad y variedad, la composición y estructura homogénea que se presenta en el parque no provoca reconocimiento, mientras que la versatilidad de usos no distingue espacios, ni actividades, ni usuarios. La técnica de análisis general del uso del espacio provee al investigador de una mayor facilidad para reconocer los sectores que componen el espacio y, de esta forma, caracterizarlos

para poder evaluarlos con mayor detalle.

5.2.2 Análisis de bordes urbanos

El análisis de bordes urbanos consiste en un levantamiento físico -entiéndase alturas y formas de la arquitectura paralela (perfil urbano)- al parque en análisis. Este levantamiento tiene la finalidad de conocer las siguientes cinco pautas, las cuales describimos a través del ejemplo del parque de Tibás mostrado en la figura anterior (ver figura 2).

Del análisis de los bordes se puede hacer síntesis de los principios de la siguiente forma: se debe señalar que, si bien se presentan diversas actividades adyacentes al parque que pueden dinamizar la vida urbana o la concentración de usos, lo cierto es que las calles y avenidas que separan

el parque de los cuadrantes paralelos presentan: a) flujos vehiculares muy altos, b) dos carriles de estacionamiento en ambos lados de la vía y, c) parqueos frente a algunos comercios. En consecuencia, la articulación de los tres puntos anteriores dificulta la permeabilidad (física y visual) que pueda existir entre el parque y los otros cuadrantes, es decir, tenemos una constante y violenta interrupción de la permeabilidad y legibilidad por causa de los pasos vehiculares.

5.2.3 Análisis de variedad contextual y versatilidad interna.

Esta técnica es un conteo de actividades en el contexto, las cuales, en efecto, son usos que motivan el pasar por el parque y nos dan un valor positivo en cuanto a variedad

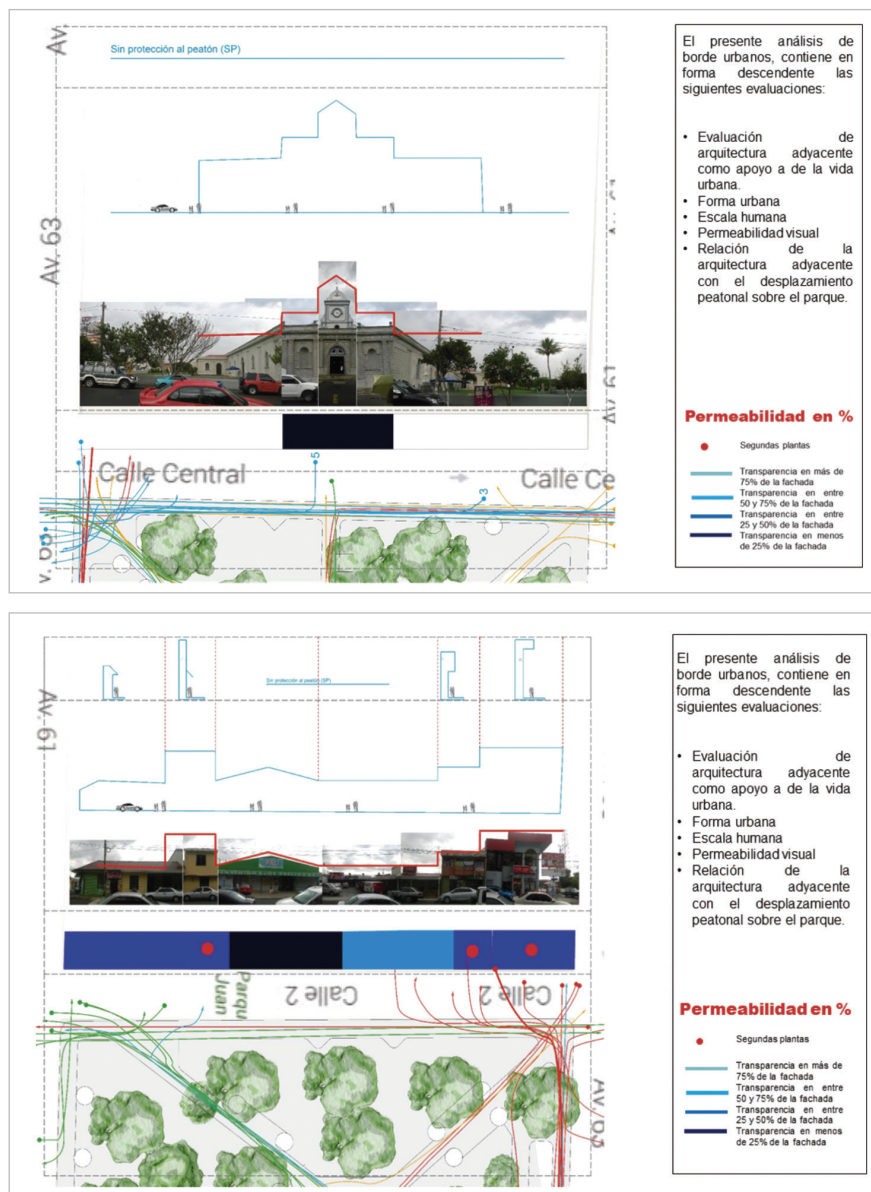


Figura 2. Análisis de bordes urbanos (fuente: Elaboración propia).

urbana. Por otro lado, la composición y estructura uniforme que se presenta en el parque no provoca reconocimiento o invitación, no distingue espacios ni actividades, por lo que, en términos de variedad y legibilidad, la valoración es negativa, ya que ninguna actividad tiene relación con la forma física del parque. Ahora, sobre la versatilidad interna del parque podemos puntar dos realidades: se logró identificar actividades de tipo masivas en otros momentos (pantalla para ver partidos de futbol, actos cívicos, ferias de la salud), ubicadas siempre en el espacio definido como gradería-escenario. Esta variación o flexibilidad del espacio nos dan un valor positivo en cuanto a versatilidad urbana (ver figura 4).

En términos generales, la dificultad se presenta sobre los ámbitos internos, puesto que no existe una diferenciación entre ellos; es decir, no se da una legibilidad ya sea por el lenguaje formal, las actividades, los usuarios o los horarios. Además, tampoco se muestra una intencionalidad de relación con los cuadrantes paralelos.

5.2.4 Análisis de ámbitos internos.

El análisis de ámbitos internos consiste en un mapeo que pretende evaluar todas y cada una de las ocupaciones vistas en los diferentes momentos de trabajo de campo. Si bien puede hacerse extenso, permite no solo dar un juicio en un momento dado, sino también identificar a lo largo del estudio los puntos del parque que tienen una constancia de uso y reflexionar así las determinantes en su producción.

En la figura 5 se puede observar que, de cada ámbito, se puede registrar los siguiente: día, hora, ubicación, cantidad de usuarios, género, rangos de edad, orientación visual, actividad realizada, elementos de apoyo físico, elementos de apoyo de vegetación y la relación con la circulación peatonal. Esta es una técnica que evalúa principalmente la amenidad urbana, las condiciones de diseño, la posibilidad de ver o acceder a distintas actividades, la protección del sol y la lluvia, la posibilidad de configuración de grupos

<p>EVALUACIÓN DE ARQUITECTURA ADYACENTE COMO APOYO A DE LA VIDA URBANA (BORDE ESTE):</p>	<p>La arquitectura adyacente (iglesia) si tiene un flujo constante y de usuarios cautivos, pero en términos de apoyo físico no genera contribución, es decir, de protección o invitación como apoyo al parque. No hay una intención de vínculo entre el parque y la iglesia.</p>
<p>FORMA URBANA (BORDE ESTE):</p>	<p>Este cuadrante es diferente a los otros en este estudio, ya que únicamente existe la arquitectura de la iglesia y con dos amplios vacíos de jardín en los extremos del templo. Estos vacíos posibilitan que el parque se observe desde lejos.</p>
<p>ESCALA HUMANA (BORDE ESTE):</p>	<p>La iglesia no representa un elemento abrupto en la tendencia de paisaje en general (altura), salvo por los vacíos del cuadrante, pero no provoca contrastes o cambios perceptuales en relación con el parque. La escala urbana genera legibilidad de la ciudad, en este caso el contraste de alturas y vacíos, hace que la iglesia resalte como hito dentro de la trama urbana y permita visualizar incluso el parque desde lejos.</p>
<p>PERMEABILIDAD VISUAL (BORDE ESTE):</p>	<p>Es posible la visión del parque hacia la iglesia y sus jardines y viceversa de los jardines hacia el parque. Lo que no es posible es una relación visual del interno de la iglesia hacia el exterior y viceversa.</p>
<p>RELACIÓN DE LA ARQUITECTURA ADYACENTE CON EL DESPLAZAMIENTO PEATONAL SOBRE EL PARQUE (BORDE ESTE):</p>	<p>Este análisis nos precisa los puntos fieles de por dónde ingresa la gente al parque desde las funciones adyacentes, este sector iglesia-parque fue la más ocupado por peatones durante la evaluación, donde se encuentran también los servicios de transporte público.</p>

Tabla 3. Resultados del análisis del borde Este, parque Tibas, 2018 (fuente: Elaboración propia).

de conversación en asientos cómodos, la protección psicológica y física, y, por último, el uso del mobiliario urbano.

Del ejemplo de la figura 3 en el Parque de Tibás, se pueden interpretar condiciones como una frondosa vegetación que genera sombras y, por tanto, cierto confort al estar en el espacio. No obstante, como hemos venido señalando, la vegetación no es suficiente para que el parque tenga visitación, la falta de vocación de los parterres (son únicamente jardín) incide en la ausencia de usuarios durante algunos momentos del día, haciendo que el parque solo sea un lugar de tránsito peatonal.

5.2.5 Análisis de circulación y transición

Esta técnica es un mapeo que consiste en registrar el camino de cada uno de los usuarios desde que ingresan al parque hasta que salen. Se hace un seguimiento individual a cada uno de los peatones, su punto de entrada, recorrido y punto de salida. Esto se hizo registrando desde cada una de las



Figura 3. Análisis de variedad contextual y versatilidad interna (fuente: Elaboración propia).

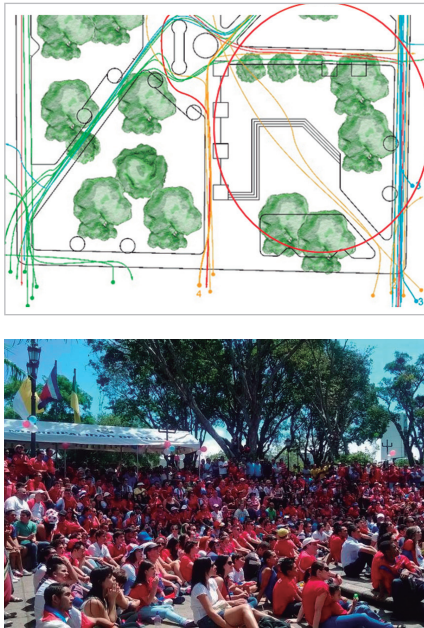


Figura 4. Gradería escenario parque de Tibas, 2018 (fuente: Elaboración propia).

esquinas simultáneamente durante 15 minutos, en los diferentes momentos del día ya mencionados. Los hallazgos de esta técnica versan en primera instancia sobre la facilidad física y la percepción para llegar de un punto a otro del parque, es decir, la conjugación de legibilidad, invitación y amenidad urbana. En ambos casos de estudio es significativamente mayor el flujo de peatones por las aceras externas de los parques, seguido de los circuitos en diagonal, los cuales son el camino más corto de atravesar el cuadrante. Sobre la cuestión de los caminos son importantes tres consideraciones:

- La disposición del mobiliario urbano con respecto a las sendas peatonales: Los mobiliarios urbanos no deben obstaculizar el flujo peatonal, por el contrario, deben encontrarse ubicados con suficiente frecuencia y relación con la senda peatonal, de manera que apoyen a los usuarios del parque que necesiten sentarse a buscar



Figura 5. Ejemplo de estudio de ámbitos en el espacio público, 2018 (fuente: Elaboración propia).



Figura 6. Análisis de circulación y transición (fuente: elaboración propia).

objetos, amarrarse los zapatos o descansar, sin que sientan que se deben desviar significativamente de su trayecto.

- La presencia de obstáculos, topografías pronunciadas o escalones y las sendas muy largas hacen que las personas no se sientan motivadas a atravesar los espacios. En los casos de personas con dificultades de movilidad como: adultos mayores, con discapacidad o niños, estos factores reducen la posibilidad de desplazamiento y el confort en el uso del espacio.
- Acondicionamiento de las sendas: se debe tomar en consideración la presencia de elementos texturizados para señalar la senda y guiar a personas no videntes, así como la iluminación, y, en caso de ser necesario, la señalización por la longitud de la senda.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Hay una discusión de fondo sobre la función del “espacio público” como objeto político, manifestado en la arquitectura y en las prácticas acordadas, como lo han expuesto Foucault (1986, 2002), Manuel Delgado (2014), entre otros. Ante esto, hay claridad en que las propuestas técnicas espaciales funcionarán siempre y cuando existan las condiciones sociales. Esto nos llevaría a otras lecturas posibles sobre lo “público”, por lo que, los principios en los cuales se apoya

este artículo y metodología empleada parten de la premisa de que el espacio público es aquel arquitecturalizado para tal efecto, y que relaciona las condiciones físicas con la presencia de actividades urbanas. Mucho se puede decir al respecto de cada uno de los análisis vistos (general de uso, bordes urbanos, aporte del contexto, ámbitos y circulación), sobre todo de los resultados que dan consideraciones de diseño con los que se podrán mejorar cada uno de los parques en cuestión o servir de modelo para pensar la proyección del espacio público. Se tiene el alcance de saber con regularidad qué se debe cambiar cuando un espacio diseñado no logra convocar o la permanencia. Este cambio puede implicar la inclusión de iluminación, vegetación, sendas fluidas, mobiliario urbano, formas de transporte, actividades internas, entre otras medidas. El uso de las herramientas de análisis planteadas anteriormente genera la posibilidad de conocer y evaluar el espacio público con base en principios teóricos que determinan las condiciones adecuadas para el éxito del espacio. De esta manera, no solo se puede determinar el tipo de intervención realizada o por realizar, sino cuál de los principios se encuentra en deficiencia, y, de esta manera, dirigir los esfuerzos a revitalizar los indicadores debilitados.

Parece determinante el reconocimiento del espacio público como tal, es decir, que sea referenciado y conocido dentro de la ciudad, lo cual influye recíprocamente con las actividades conexas. La articulación entre los ámbitos debe ser adecuada, es decir, que no existan barreras físicas entre un punto y otro, y que se realice mediante un buen manejo de la topografía, texturas y mobiliario. Debe haber un manejo técnico de las distancias sensoriales y sociales necesarias para reconocer los rostros. Esto es importante, por ejemplo, en las áreas de juegos infantiles, en donde, por un tema de seguridad de los menores, debe haber una configuración espacial que genere esa territorialidad y vigilancia clara. En definitiva, la propuesta consiste en un cambio de perspectiva en los modos de diseñar el espacio público. Lo que se propone es diseñar desde la mirada de la persona o a las personas en la ciudad y, de esa manera, construir relaciones físicas posibles, cambiando el enfoque que prioriza las formas desde la mirada del arquitecto(a). ▲■■■

REFERENCIAS

- Alexander, C. 1980. *Un Lenguaje de Patrones*. España: Editorial Gustavo Gili.
- Carmona Mathew, S., Heath, T. y Taner Oc. 2010. *Public Places Urban Spaces The dimensions of urban design*. Estados Unidos de Norte América: Routledge.
- Delgado, Manuel. *El espacio público como ideología*. España: CATARATA, 2014.
- Di Masso Tarditti, A., Berroeta, H., Vidal Moranta, T., «El espacio público en conflicto: Coordenadas conceptuales y tensiones ideológicas.» *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, n° 17 (2017, 3), 53-92. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1725>
- Foucault, Michel, and Jay Miskowic. «Of Other Spaces.» *Diacritics* 16, no. 1 (1986): 22-27. Accessed April 27, 2020. doi:10.2307/464648.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo Veintiuno, 2002.
- Gehl, J. 2006. *La Humanización del espacio. La vida entre los edificios*. España: Editorial Reverté.
- Google Earth, Digital Globe. 2016. «Imagen de la ciudad de Heredia, avenida 14. Google Earth, Digital Globe 2016.» Acceso el 25 de enero de 2017. <https://www.google.com/earth/>
- Jacobs, J. 2011. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. España: Capitán Swing.
- Lynch, K. 2008. *La imagen de la ciudad*. España: Gustavo Gili.
- Newman, O. 1996. *Creating Defensible Space*. Estados Unidos de Norte America: Office of Policy Development and Research.
- Salcedo Hansen, R., «El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno.» *EURE (Santiago)*, n° 28 (2002, 84): 5-19. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008400001>